

LA PRENSA

DIARIO DE LA VIDA NACIONAL

Jefe de Redacción: CARLOS JINESTA

AÑO IV

SAN JOSÉ, COSTA RICA, MARTES 23 DE ENERO DE 1923

N.º 990

SECCION EDITORIAL

EL FLAGELO a los ciudadanos

El domingo próximo pasado varios centenares de comerciantes y trabajadores se reunieron en la Plaza de la Merced y, en una manifestación seria y respetuosa, desfilaron por las calles de esta capital protestando de la doble patente. Todos los manifestantes creían que tenían derecho a la rebeldía y a pedir conjuntamente justicia, todos ellos pensaban que en un país de libertad eran permitidas las ordenadas manifestaciones en que los ciudadanos exteriorizan, de manera harto elocuente, todos sus principios y todos sus ideales.

Pero sus esperanzas resultaron fallidas. Un pelotón de policiales, cincha en mano, principió a dispersar a los manifestantes de un modo violento e irrespetuoso. Varios niños resultaron contusos, algunas mujeres resultaron maltratadas y los más de los ciudadanos sufrieron atropellos y golpes de suma consideración. La actitud de la policía, sin justificado motivo, ha sido bastante censurada, por haber abusado de su autoridad para flagelar niños indefensos y ciudadanos inermes. Ese espectáculo fué muy criticable, pues en él triunfaron la grosería y el salvajismo.

Eso de azotar, sin piedad, a los hombres, con lo ancho de cuchillos, es sencillamente una brutalidad digna de la Edad Media. El comportamiento de los polizontes, en la noche del domingo pasado, ha sido una realidad impía. Se ha abusado de la fuerza y del poder. Por ese camino no se edifica nada, sino que por el contrario, se destruye. Además, no hay que olvidar que todo tiene su medida y su término, y que día llegará en que los ciudadanos, ya indignados, se defiendan valientemente para hacer respetar sus derechos y sus vidas. A cintarazos y a leñazos no entiende la gente civilizada. Y es mejor, a tiempo, evitar una defensiva justificada, porque entonces las consecuencias van a ser sumamente serias y graves. Si es verdad que hay que respetar a los representantes del orden público, también es cierto que cuando estos señores se extralimitan en sus derechos y en su autoridad, los resultados son peligrosos en gran manera.

Ojalá, por el bien de la colectividad y del mismo Gobierno, no se vuelvan a repetir estos actos estúpidos, porque la llama de la dignidad nacional puede levantarse violentamente y el incendio popular destruirá muchos sitiales y muchos malhadados cetros.

Aclarando la verdad

Esta mañana tuve la bondad de manifestarnos la señora Otilia González, que carece de fundamento la noticia que dieron algunos diarios de esta capital diciendo que había muerto de hambre la señora doña Juana Chaves. Esta señora murió enferma, y los alimentos se le dieron durante algunos días los que fueron vecinos La Sra. González fué personalmente, con generoso corazón a pedir una pequeña contribución para comprar el ataúd y hacer el entierro de la señora fallecida. Las noticias dadas, pues, respecto a la muerte de esta señora, eran inexactas. Sirvan estas líneas para aclarar la bondad haciendo justicia y reconociendo en la señora Otilia González hermosos principios de generosidad y de caridad.

Enfermos en Cartago

Don Ramón Aguilar se encuentra muy delicado de salud. —La muy arpreciable señora del caballero don Gustavo Pacheco, se encuentra bastante enferma. Que mejore pronto son nuestros fervientes deseos.

Consejos útiles

La limpieza de los cubiertos
Para limpiar las hojas de los cuchillos, nada más útil y sencillo que el polvo muy fino de piedra pómez o substituir éste por polvo de ladrillo, pero cuidando de que ambos no tengan grumos que pueden hacer rayas en los cubiertos.

Si los cubiertos son de plata, se pueden limpiar fácilmente con carbónato de cal, empapada con alcohol; se cubren con una capa de esta preparación que se deja secar algunos minutos, se aclaran después con agua jabonosa y tibia y en seguida se frotan con una piel fina.

Cuatro huevos por el corte del cabello

Los barberos de Oshenfurt, población sita en el sur de Alemania, han impreso una nueva lista de precios, en la cual puede verse lo siguiente:

Afeitarse: 2 huevos.
Cortar el pelo: 4 huevos.
Como se ve, el valor casi nulo del marco está originando un movimiento retrogrado en el sistema económico, produciendo una situación semejante a la que existía antes de que se inventaran las especies monetarias.
Exigencias del cambio.

Circuitos Cortos

Al polizonte que en lo futuro flagele a los ciudadanos, se le condecorará con una medalla de oro que llevará la efigie de Aquiles.

Las crucetas son las armas oficiales, está bien. — A la altura de Pancho Villa estamos. ¡Viva la libertad de reunión! ¡Viva el derecho de la fuerzal

Ya ve Ud., — le dijimos hoy a un viejo amigo que recibió el domingo en la noche un cintarazo en la espalda, — ya ve Ud. lo que son los hombres simbólicos, ya vengan del Saipoá, ya de San Ramón.

Indudablemente el machete es un arma decente. Con ella hacía sus desaguisados Precrustes. . . .
¿Y quién fué Precrustes? Diganlo las cabezas cercenadas, en las selvas de no recuerdo dónde.

Album social

Doña Clemencia B. de Lizano guarda cama.
—La señorita Luisa Montenegro continuó mejor.
—La señorita Zulay Acosta se encuentra delicada de salud.
—Don Leonidas Peralta salió esta mañana para la Cañada.
—De Puntarenas vino la señorita Yolanda Amador.
—En Cartago veranea la señorita Josefina Jinesta.
—La señorita Lidia Alfaro salió para el mismo lugar.
—La señorita Lidia Tinoco salió para «El Sauce.»
—Doña Marta Jiménez de Acosta y familia saldrán en breve para el campo.
—Don León Fernández salió para Alajuela.
—Mejor ha seguido la señora doña Aide G. de Castro.
—Don Leonidas Pacheco salió para Cartago.

Academias

En la ciudad de Cartago, en la residencia de don Jorge Guier y doña Lola A. de Guier se han efectuado algunas academias de baile.

Para Francia

El dos del mes venidero partirá para Francia la gentil señorita Margarita Lara Iraeta. Un venturoso viaje le deseamos a la estimada señorita Lara.

Viene don George A. Moreao

El sábado llegará a esta capital el caballero don George A. Moreao, quien se encontraba en Nueva York. Anticipadamente presentamos un atento saludo al apreciable viajero.

Lea LA PRENSA

Ya nos dieron el primer aviso. Los Presidentes están dispuesto a callarnos a fuerza de cincha. Está bueno, en guerra avisada no muere soldado.

Lo que pasa en este país. Mientras unos azotan a los ciudadanos, los otros siguen con sus «chanchullos».

Una observación: Sería conveniente que en lugar de cinchonear a los ciudadanos honrados y estimables, se *cinchoneara* en las plazas públicas a los *chanchulleros*.

Aquí, — nos dijo esta mañana un estimado norteamericano, — antes de salir a la calle hay que confesarse, para que, si de un *cinchazo* nos vuelcan, estemos bien con Dios.

EL TÍMIDO ATAULFO

Boda

Jenkins Morales

En breve se verificará la boda del caballero don Augusto Jenkins con la esposa de la señorita Adela Morales.
Hacemos votos por la felicidad y por la eterna ventura de los futuros esposos.

Próxima boda

En el mes entrante se efectuará la ceremonia matrimonial de la señorita María Ester Villegas con el señor don Luis Guzmán C.
Que reine por siempre la dicha y la prosperidad en el futuro hogar son nuestros fervientes deseos.

Pensamientos

Nuestra mayor gloria no consiste en no caer jamás, sino en aprender a levantarnos cuando hayamos caído. — Pascal.

Cuando se está en la alborada de la vida, partir significa morir; cuando se está al fin de la vida, morir, significa partir. — Víctor Hugo.

Si ya no hubiera quien amara, el sol se extinguiría. — Víctor Hugo.

El amor verdadero es luminoso como la aurora y silencioso como la tumba. — Víctor Hugo.

¡Hay que saber amar! ¡Hay que saber sufrir! ¡pero ante todo hay que saber resignarse! — Alfredo Musset.

¡Sopla, sopla viento glacial del invierno! Nunca serás tan helado como la ingratitude de los hombres. — A. de Musset.

LA NOTA PARLAMENTARIA

Por la salud del país

Sin tropiezos, sin debates ni discursos, está pasando el proyecto de ley que se refiere al establecimiento de la Clínica Anti-sifilítica; el proyecto va sobre mar de aceite y en breve será ley de la República.

Esa Institución mucho tememos que quede consignada en el papel, por lo caro que cuesta establecerla.

En todo caso, siempre es un paso que se da hacia adelante, y ya le llegará su hora para que se convierta en viva realidad, cueste lo que cueste.

Pero nosotros entendemos que antes que sea creada en debida forma la Clínica, se debe pensar detenidamente en organizar con más éxito la Profilaxis Venérea.

De lo contrario pasaría lo que ocurre con el papel de moscas: caza a las moscas pero no las mata; no extermina la plaga, mientras haya basuras que son focos de continua producción.

En otra vez se nos ocurrió decir que en la capital, cuando menos, se imponía la necesidad de establecer una Zona de Tolerancia; para este fin apuntábamos nada más que los daños materiales que produce la prostitución desordenada y descuidada como ocurre entre nosotros.

De aquí proviene el porcentaje alarmante de casos sífilíticos y entonces alguien nos dijo que eso era organizar el vicio y darle cabida como institución. Nosotros comprendimos que una pudorosa vanidad inspiraba al caballero que sentía cierta alarma porque el vicio se reglamentara. Desgraciadamente este es el camino cuando el vicio no se puede suprimir; y hay vicios, como el de la prostitución por ejemplo, imposibles de eliminar. Se le puede dar cierta forma con los mil hipócritas recursos de nuestra moral convencional, pero, repetimos, la prostitución no se puede suprimir mientras existan pasiones, ignorancia y miseria.

Suprimida la prostitución pública con simples órdenes de policía, quedaría la prostitución privada, la clandestina, mil veces más perniciosa y más inmoral, como lo vemos en los casos que en este campo existen.

Así pues, lo más práctico sería establecer una Zona de Tolerancia para la mejor eficacia de la Clínica.

Entendemos que una cosa necesita el complemento de la otra.

PIK

Carta abierta

Mata Redonda, 22 de enero de 1922.

Señor Presidente de la República, don Julio Acosta García

San José

Honorable señor Presidente:

Me dirijo a Vos, señor Presidente, con fe de creyente en que mi humilde voz de ciudadano no restará el respeto que merece vuestra virtud y méritos para decir lo siguiente:

Aun perdura en mi memoria fresca y latente, la fecha de aquella tarde que de allende el Sapoá llegaste al gran llano de la Sabana donde fuiste recibido y levantado en brazos del pueblo que celebraba con Vos Honorable señor Presidente, el gran triunfo de libertad y de vuestro ideal.

Ese hermoso llano, cual ramillete de rosas en el corazón de la ciudad, ha sido entregado por el Municipio, por el término de veinte años, a unos cuatro ricos para formar allí un centro de «jaranas» como muy bien lo expresa el muy Honorable señor Representante del Pueblo don Gerardo Zúñiga Montúfar.

El pueblo defiende los derechos que le conciernen y es flagelado por la policía y la sangre vertida está manchando el honor de nuestra ley.

Yo quisiera en este momento, no digo la pluma del poeta, ni para mi voz la vibración del rayo, sino el látigo de aquel gran Maestro Divino, para echar del templo de la Sabana a los profanadores de un testamento, que aprovechan las armas y la ausencia de un testador.

Pero no soy yo, seáis Vos Honorable señor Presidente, quien tenéis en vuestro corazón un sentimiento de simpatía y en vuestras manos la ley y la justicia.

En Vos esperamos.

Muy obsecuente servidor,

JEREMÍAS PORRAS S

JARDINERIA
LA CAMELIA
Teléfono N.º 172
Premiada en la última Exposición Nacional con MEDALLA DE ORO
FRANCISCO AVILA
150 vv. al Sur de la Iglesia de la Dolores
SAN JOSE, C. R.

Se recuerda a nuestros agentes la obligación en que están de enviar antes del día 15 de cada mes la liquidación de sus respectivas agencias.

PERMANENTE

A la Compañía de Teléfonos de don Felipe J. Alvarado

Le suplicamos a dicha Compañía que, en vista de la importancia que tienen los teléfonos de los diarios de esta Capital, mande a poner en condiciones de servicio estos teléfonos lo más pronto posible.

Esperamos que dicha Compañía, oiga esta nuestra justa petición.

La situación en El Salvador es de completa paz Datos fidedignos

Con motivo de algunas versiones que han venido circulando acerca de anormal situación en El Salvador a raíz de la recién pasada campaña electoral, hemos tratado de investigar lo que hubiese de cierto, ya que se trata de un país hermano predilecto, por lazos tradicionales. Varias personas que tienen nexos con la familia salvadoreña, y otras por intereses comerciales, han preguntado por medios de absoluta veracidad y la respuesta categórica obtenida es de que no ha ocurrido ninguna hecatomba en San Salvador, ni meaos matanza de mujeres y niños. Todos los habitantes, nacionales y extranjeros, han tenido y tienen perfectas garantías. Agregan que la paz es una realidad y que bajo su imperio el comercio sigue su curso normal.

volvar, y las respuestas están de acuerdo con los mensajes particulares. Tampoco hay persecuciones contra clérigos ni políticos derrotados. El Cónsul General de El Salvador, a su vez, de una manera enfática, declara que no está en posesión de datos fidedignos que confirmen ser absoluta la tranquilidad en El Salvador; que las elecciones se han desarrollado dentro de las normas legales; que el Gobierno salvadoreño, como lo haría el de toda Nación de ley y de cultura, se ha limitado a garantizar la paz, velar por los intereses de la colectividad, y dar todo prestigio al principio de autoridad, sin el cual vendría la anarquía. Y finalmente, nos dice el Representante de El Salvador que su país no tiene ningún incidente con sus hermanos vecinos Honduras y Guatemala, con cuyos Gobiernos está en la mejor armonía.

Noticias de Esparta

En el caotico de Esparta se pro. paga el trancazo terriblemente. Ya ha ocasionado varias defunciones. También hay casos de viruela poco maligna. La situación es mala, casi fletiva. La Municipalidad ha suprimido de sus gastos ordinarios que la Ley señala como obligatorios, la partida para medicinas de pobres. Por otra parte acordó un gasto de cuatrocientos colones para festejar a un Secretario de Estado en los días de la juerga; porque habrá fiestas. ¡¡Son tan necesarias...!! Se anuncia por quincuagésima vez la inauguración de la luz incandescente para esos días. No hay para qué decir que la luz satisfará a la Municipalidad desde el punto y hora que el Presidente Municipal señor Aguilar es el dueño del contrato. El Comité formado para hacer pasar la línea general de Ferrocaril por Esparta ha puesto a un lado este negocio para dedicarse en cuerpo y alma a las fiestas. No se sentía muy feliz el dicho comité des pues de haber intentado reuniones populares jueves y domingos sin resultado alguno. En hojas volantes se invitó al público, amenazando con señalar como mal hijo del lugar a quienes no se prestaran. Como nadie concurrió la tarea de señalar incrédulos es dura. Para evitarse trabajo y diferenciarse, convendrán en que los señalados sean los once del Comité, que son los menos. Y al pueblo Espartano por avisado y sensato de esta vez, una fe licitación merecida! Los antiguos trabajos de desvia ción de la vía férrea desde Mata Limón al Puente Barranca se han reanudado. C. F. C.

Pepe Mora otorga testamento

Ayer, asistido del Lic. don Carlos Durán Escalante otorgó ante testigos una adicional a su testamento el matador de toros Pepe Mora. Momento después puso en manos del señor Durán varios periódicos para que tuviera la fineza de escribir en su nombre unas cuartillas que serán publicadas mañana por nosotros.

De gravedad

Enferma de suma gravedad se encuentra doña Elena Escalante de Zamora, esposa del caballero don Eduardo Zamora. Deseamos que entre en una pronta mejoría la muy estimada enferma.

"Gets-It" Cura Callos. An advertisement for a foot powder product, featuring an illustration of a foot and a bottle of the product.

Los callos se desprenden tan facilmente como se desprende la cascara del plátano, cuando Ud. los toca con el 2 o 3 gotas de "Gets-It". El seguro, fácil y pronto destructor de callos. No mas peligrosos cortaduras. Instantaneo alivio del dolor. Quésese una botanilla dondequiera. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, U. S. A.

DEL MINUTO

Los flageladores

Desgraciadamente para nuestro país, una tiranía incubaba otra tiranía. Las palabras de paz y libertad se convierten en un mito cuando nuestros gobiernos creen llegado el momento oportuno. Nuestro pueblo vive bajo la amenaza constante de la flagelación. Tarde o temprano se hacen estas prácticas salvajes, cuando conviene a los intereses políticos de los que mandan. Es una forma puesta en uso para atemorizar al pueblo; el Ejecutivo cuando cree llegado el minuto psicológico de la política, cuando necesita manifestarse como fuerza y como autoridad, cuando es el momento de enfilar su gente, deservaina la cruzeta y de gobernante se convierte en verdugo o en domador. Todo esto bajo el antifaz de seda y rosa llamado: orden público. Y por «orden público» se llenan de presos los calabozos y por «orden público» se reventan a cintarazos las espaldas de los ciudadanos. Maldito sea ese maravilloso recurso de los gobernantes llamado «orden público»!

Se creyó y muchos así lo pensaron ingenuamente, que la época del tormento para este sufrido pueblo había ya pasado. No hay tal, y lo que ocurrió fué apenas establecer un compás de espera. No se había dado antes cincha porque no era el momento de imponer el terror ahora sí, porque la política se acerca y bueno es que se vean las cadenas que recien a los ciudadanos que nuestro Gobierno tiene el puño fuerte. No todo ha de ser vida estacionaria y contemplativa; hay energía, hay vigor y hay fuerza. Si nó, se encargará de demostrarlo el cuerpo de flageladores. Si el pueblo rechaza la triple patente, a cintarazos se le hará entrar en razón; el Gobierno para eso vela por el orden público. Si el pueblo reclama el despojo de Mata Redonda, a cintarazos comprenderá que el Padre Chapuí fué un loco que

dió al pueblo algo que después la civilización reservaría para útil rendimiento de un puñado de ricos. Si el pueblo se revela contra la odiosa institución de la Guardia Civil, a cintarazos se le hará comprender que el Gobierno necesita esa bondadosa y pia institución para domar los brotes rebeldes que ya germina en una pléyade de descamisados conscientes. Si el pueblo pide garantías y buen manejo de la Administración pública, el cuerpo de flageladores hará entrar en razón a ese pueblo que pide y siempre pide sin colmar jamás sus inquietas aspiraciones. Si el pueblo en fin, se agrupa y al aire libre quiere más justicia distributiva, para eso está el cuerpo de flageladores que no tienen empacho en cruzar a cinchazos las espaldas de hombres, mujeres y niños, que, para un caso de protesta, todos son iguales. Y con esta fuerza de las armas tiene el pueblo que ahogar sus gestos viriles y tiene que someterse al úkase gubernamental. No importa que pague demasiados tributos; no importa que el pan que el ciudadano resta a sus hijos, vaya a parar a los bolsillos inextricables de los chanchulleros; no importa nada de eso y debe guardar pasivo y obediente silencio, porque sus justas rebeldías serán aplacadas y ahogadas por los hábiles polizones que a maravilla aprendieron el manejo de la cruzeta en su estudio de la táctica militar. Al Gobierno hay que respetarlo y hay que obedecerlo; todo lo que fuera de esta consigna se haga, se llama desorden social y ya sabemos que hay una fuerza que es pagada con las lágrimas y privaciones del pueblo, para que respondan por el «orden público» aunque este orden público y esta paz pública sea como la dulce paz de los se puleros. ¡Oh, las grandes farsas de la vida!

Si el pueblo se revela contra la odiosa institución de la Guardia Civil, a cintarazos se le hará comprender que el Gobierno necesita esa bondadosa y pia institución para domar los brotes rebeldes que ya germina en una pléyade de descamisados conscientes. Si el pueblo pide garantías y buen manejo de la Administración pública, el cuerpo de flageladores hará entrar en razón a ese pueblo que pide y siempre pide sin colmar jamás sus inquietas aspiraciones. Si el pueblo en fin, se agrupa y al aire libre quiere más justicia distributiva, para eso está el cuerpo de flageladores que no tienen empacho en cruzar a cinchazos las espaldas de hombres, mujeres y niños, que, para un caso de protesta, todos son iguales. Y con esta fuerza de las armas tiene el pueblo que ahogar sus gestos viriles y tiene que someterse al úkase gubernamental. No importa que pague demasiados tributos; no importa que el pan que el ciudadano resta a sus hijos, vaya a parar a los bolsillos inextricables de los chanchulleros; no importa nada de eso y debe guardar pasivo y obediente silencio, porque sus justas rebeldías serán aplacadas y ahogadas por los hábiles polizones que a maravilla aprendieron el manejo de la cruzeta en su estudio de la táctica militar. Al Gobierno hay que respetarlo y hay que obedecerlo; todo lo que fuera de esta consigna se haga, se llama desorden social y ya sabemos que hay una fuerza que es pagada con las lágrimas y privaciones del pueblo, para que respondan por el «orden público» aunque este orden público y esta paz pública sea como la dulce paz de los se puleros. ¡Oh, las grandes farsas de la vida!

Si el pueblo en fin, se agrupa y al aire libre quiere más justicia distributiva, para eso está el cuerpo de flageladores que no tienen empacho en cruzar a cinchazos las espaldas de hombres, mujeres y niños, que, para un caso de protesta, todos son iguales. Y con esta fuerza de las armas tiene el pueblo que ahogar sus gestos viriles y tiene que someterse al úkase gubernamental. No importa que pague demasiados tributos; no importa que el pan que el ciudadano resta a sus hijos, vaya a parar a los bolsillos inextricables de los chanchulleros; no importa nada de eso y debe guardar pasivo y obediente silencio, porque sus justas rebeldías serán aplacadas y ahogadas por los hábiles polizones que a maravilla aprendieron el manejo de la cruzeta en su estudio de la táctica militar. Al Gobierno hay que respetarlo y hay que obedecerlo; todo lo que fuera de esta consigna se haga, se llama desorden social y ya sabemos que hay una fuerza que es pagada con las lágrimas y privaciones del pueblo, para que respondan por el «orden público» aunque este orden público y esta paz pública sea como la dulce paz de los se puleros. ¡Oh, las grandes farsas de la vida!

Si el pueblo en fin, se agrupa y al aire libre quiere más justicia distributiva, para eso está el cuerpo de flageladores que no tienen empacho en cruzar a cinchazos las espaldas de hombres, mujeres y niños, que, para un caso de protesta, todos son iguales. Y con esta fuerza de las armas tiene el pueblo que ahogar sus gestos viriles y tiene que someterse al úkase gubernamental. No importa que pague demasiados tributos; no importa que el pan que el ciudadano resta a sus hijos, vaya a parar a los bolsillos inextricables de los chanchulleros; no importa nada de eso y debe guardar pasivo y obediente silencio, porque sus justas rebeldías serán aplacadas y ahogadas por los hábiles polizones que a maravilla aprendieron el manejo de la cruzeta en su estudio de la táctica militar. Al Gobierno hay que respetarlo y hay que obedecerlo; todo lo que fuera de esta consigna se haga, se llama desorden social y ya sabemos que hay una fuerza que es pagada con las lágrimas y privaciones del pueblo, para que respondan por el «orden público» aunque este orden público y esta paz pública sea como la dulce paz de los se puleros. ¡Oh, las grandes farsas de la vida!

Si el pueblo en fin, se agrupa y al aire libre quiere más justicia distributiva, para eso está el cuerpo de flageladores que no tienen empacho en cruzar a cinchazos las espaldas de hombres, mujeres y niños, que, para un caso de protesta, todos son iguales. Y con esta fuerza de las armas tiene el pueblo que ahogar sus gestos viriles y tiene que someterse al úkase gubernamental. No importa que pague demasiados tributos; no importa que el pan que el ciudadano resta a sus hijos, vaya a parar a los bolsillos inextricables de los chanchulleros; no importa nada de eso y debe guardar pasivo y obediente silencio, porque sus justas rebeldías serán aplacadas y ahogadas por los hábiles polizones que a maravilla aprendieron el manejo de la cruzeta en su estudio de la táctica militar. Al Gobierno hay que respetarlo y hay que obedecerlo; todo lo que fuera de esta consigna se haga, se llama desorden social y ya sabemos que hay una fuerza que es pagada con las lágrimas y privaciones del pueblo, para que respondan por el «orden público» aunque este orden público y esta paz pública sea como la dulce paz de los se puleros. ¡Oh, las grandes farsas de la vida!

Si el pueblo en fin, se agrupa y al aire libre quiere más justicia distributiva, para eso está el cuerpo de flageladores que no tienen empacho en cruzar a cinchazos las espaldas de hombres, mujeres y niños, que, para un caso de protesta, todos son iguales. Y con esta fuerza de las armas tiene el pueblo que ahogar sus gestos viriles y tiene que someterse al úkase gubernamental. No importa que pague demasiados tributos; no importa que el pan que el ciudadano resta a sus hijos, vaya a parar a los bolsillos inextricables de los chanchulleros; no importa nada de eso y debe guardar pasivo y obediente silencio, porque sus justas rebeldías serán aplacadas y ahogadas por los hábiles polizones que a maravilla aprendieron el manejo de la cruzeta en su estudio de la táctica militar. Al Gobierno hay que respetarlo y hay que obedecerlo; todo lo que fuera de esta consigna se haga, se llama desorden social y ya sabemos que hay una fuerza que es pagada con las lágrimas y privaciones del pueblo, para que respondan por el «orden público» aunque este orden público y esta paz pública sea como la dulce paz de los se puleros. ¡Oh, las grandes farsas de la vida!

Si el pueblo en fin, se agrupa y al aire libre quiere más justicia distributiva, para eso está el cuerpo de flageladores que no tienen empacho en cruzar a cinchazos las espaldas de hombres, mujeres y niños, que, para un caso de protesta, todos son iguales. Y con esta fuerza de las armas tiene el pueblo que ahogar sus gestos viriles y tiene que someterse al úkase gubernamental. No importa que pague demasiados tributos; no importa que el pan que el ciudadano resta a sus hijos, vaya a parar a los bolsillos inextricables de los chanchulleros; no importa nada de eso y debe guardar pasivo y obediente silencio, porque sus justas rebeldías serán aplacadas y ahogadas por los hábiles polizones que a maravilla aprendieron el manejo de la cruzeta en su estudio de la táctica militar. Al Gobierno hay que respetarlo y hay que obedecerlo; todo lo que fuera de esta consigna se haga, se llama desorden social y ya sabemos que hay una fuerza que es pagada con las lágrimas y privaciones del pueblo, para que respondan por el «orden público» aunque este orden público y esta paz pública sea como la dulce paz de los se puleros. ¡Oh, las grandes farsas de la vida!

VERME-OL MATA LAS LOMBRICES. Sopa e VERBABENA. BOTICA ORIENTAL.

¿Quiere Ud. leer una bonita novela? Dirijase a la Imprenta Librería, Falcó y Borrásé.

LA MARQUESA TIENDA DE CESAR ARGUEDAS SITUADA FRENTE AL PASAJE JIMÉNEZ allí encontrará Ud. vestidos para hombres y niños a precios de oportunidad, corsets, driles, céfros, mantas y lienzos, a precios de ganga. También ofrezco una Registradora para cantina o pulpería, muy barata.

TRAUBE Fábrica de Hielo, Cervezas y Aguas Gaseosas — Cervezas "Lager grande y pequeña; Doble", grande y pequeña; Aguas minerales Kola Doble, Kola Champagne, Cream soda, Ginger-ale

Cosillas menudas

NOS CUENTAN: que gritar hoy viva Volio es tan peligroso para las espaldas del ciudadano, como en aquellos famosos tiempos gritar: «Viva Acosta!» Resumen: no cambian ni los tiempos ni los hombres.

NOS CUENTAN: que en la última repartida de cincha, recibieron su ración hombres, mujeres, y niños. Los policías hicieron ésto, acatando la frase aquella de don Julio: «Ya el país es mayor de edad».

NOS CUENTAN: que una de las Secciones de Policía, será trasladada a la Sabana para que desempeñe únicamente la piadosa misión de cuidar el Hipódromo. Los encargados serán ascendidos a comandantes en disponibilidad; para los gastos, se piensa en la triple patente.

NOS CUENTAN: que el Gobierno actual tiene grandísimo empeño en que pase cuanto antes el proyecto

de la Guardia Civil; este cuerpo se necesita urgentemente para las próximas elecciones. Velará por el orden, porque orden y mucho orden es lo que necesita don Aquiles.

NOS CUENTAN: que el otro jago de la Sabana que está libre, será denunciado para establecer una empresa de caballitos, unas ruedas de Chicago y un campo para roletas y ballabaranes. El municipio estudiará el proyecto—denuncio y será concedido también por veinte años para emparejar con el hipódromo.

NOS CUENTAN: que el cuerpo de la Cruz Roja será aumentado en estos días, porque los pocos empleados que hay, no dan abasto; tienen demasiado trabajo desde que se volvieron a practicar los ejercicios gimnásticos de volarle cincha al pueblo.

La mujer que quiere a dos

Era en Asturias costumbre general antes, y aun es bastante frecuente ahora en algunos rincones poco accesibles a los métodos suaves, que los mozos se disputen, a esta caza limpia, los encantos de las «agrestes Dulcineas que tienen la suerte de interesar a más de un Quijote.

En uno de los tales rincones gozaba de tan envidiable privilegio cierta guapa hembra, por la que se bebían los vientos los dos más apuestos y gallardos mozos del contorno. Ella, que sabía de memoria y recibía a ménudo aquello de «la mujer que quiere a dos «no es tanta, que es advertida», lea dos cara a ambos, y fomentaba en ellos la peligrosa rivalidad. Y así fué como cierta noche los pretendientes se enzarzaron a palos bajo la propia ventana de la pretendida y en presencia suya, quedando uno de ellos fuera de combate y el otro poco menos.

Afearon todos los vecinos a la hermcusa casquivana su reprochable conducta, y ella, para disculparse, no halló mejor razón que calificar de «muy burros» a los que se mataban por una mujer, repitiendo una y z más la popular cojeja. Suplicó, onio bien pronto los interfectos, y ello, los reconcilió entre sí y los llevó al convenio de vengarse de la desgraciada señora de sus pensamientos en la ya, a la sazón, próxima noche de San Juan, que es cuando los novios engalanan con flores la ventana de la respectiva novia. Y al efecto, en vez de los consabidos ramilletes, colgóronle del ventanal, de la puerta y de las paredes sendos manojos de cardos brriqueros, con la siguiente dedicatoria, parodia de la copia de marras, que habían podido, no sin trabajo, coordinar los despechados mozos, cantándola también a dúo, para que no se enteraran más... que todos los vecinos: La burra que quiere a dos no es tanta que es advertida; como son tan burros ambos, ambos le traen la comida. Y es fama que la moza no volvió a tener la ocasión de contar los burros a pares, y que murió sin tener el consuelo de que un berrico la ayudase a llevar la pesada carga de la vida.

Encargue sus trabajos de Tipografía en la Imprenta Falcó & Borrásé.

Duelo en Cartago

En la ciudad de Cartago falleció la estimada señora doña Fidel N. v de Jiménez. El entierro se verificó con bastante acompañamiento, a don Recaredo Jiménez, a doña Julia de Jiménez, a don Rafael Santiago y doña Anita de Jiménez, a don Manuel y doña J. de Marín les enviamos por este medio nuestro más sentido pésame.

Nacimientos

Enriqueta' hija legítima de don Agustín Salas M. y «brña Enriqueta Rodríguez de Salas. Daisy, hija legítima del Sr. don Rafael Carín y de doña Elodia Montero. José, hijo legítimo de don Francisco Méndez y doña Eloisa Rojas de Méndez. Fernando, hijo legítimo de don Antonio Solano y doña María Rosa Alvarado de Solano.

Enferma en Alajuela

Desde hace algunos días se encuentra delicada de salud doña Jesucita v de Acosta. Que restablezca pronto la distinguida enferma, son nuestros más vivos deseos.

Muere Sor Materna

En esta Capital murió ayer la venerable monja Sor Materna, perteneciente a la Comunidad de Religiosas de nuestra Señora de Sión. El entierro se efectuó ayer con mucha y selecta concurrencia. Sobre la tumba de esta venerada y virtuosa monjita depositamos un ramo de respeto, encendido recuerdo y respaldante cariño.

Misa de réquiem

Hoy a las ocho de la mañana se verificó en la iglesia del Carmen, una misa de réquiem por el alma del que fué Próspero Benavides. A la familia doliente, en esta ocasión, le renovamos nuestra expresión de condolencia

Imp. Falcó y Borrásé

EL CUENTO DE HOY

EL CONDENADO

Al ver llegar a Carmen hubo un gran revuelo en el patio de la cárcel de mujeres. Las reclusas, unánimes, abandonaron sus diálogos y sus riñas, y con un gesto de ansiedad y de impaciencia rodearon a la recién llegada.

La Carme, que venía pálida como una muerta, se desplomó sobre un banco a la sombra que proyectaba el porche, y allí quedóse quieta y muda, los ojos fijos y desorbitados, con una terrible expresión de enloquecida.

La celadora que la acompañó al juicio oral, con la voz llena de emoción, exclamó, abatidísima:

—¡La han condenado a muerte! Todas las reclusas se estremecieron. Latió un silencio henchido de consternación y de angustia.

Una jovencuela que escondía un cigarrillo recién encendido, lo tiró al suelo y lo pateó con rabia.

—¡Valientes jurais! ¡Última que no les pasara con su madre!

La superiora se acercó muy conmovida a Carmen y le dijo con dulzura:

—Ten mucha fe en la Virgen, hija mía. Ella te concederá el indulto. Como si aquella voz suavísima la volviera a este mundo desde otro mundo remoto, la Carmen miró a la religiosa pausadamente y rompió en unos sollozos escandalosos y con vulsivos.

El corro se estrechó más en derredor de la Carmen. Hasta los hijitos de algunas reclusas, que corrían hidrocéfalos y patizambos por el patio de la cárcel, jugando con los perros de la prisión, se aproximaron también al escándalo de aquellos dramáticos sollozos.

La Carmen pasaba de los sollozos a gritos y de los gritos a alaridos. Retorcíase como posea, y clamaba desesperadamente:

—¡Ay, madre, madre mía, madre de mi alma!... ¡Qué infames! ¡Qué infames!...

Y luego, posando las manos convulsas sobre el vientre abultadísimo:

—¡Hijo de mis entrañas! ¡Ni madre quieren dejarte!...

Las reclusas, empujadas de lágrimas los ojos, recordaban, sin poder explicarse la severidad de la sentencia, el crimen de la Carmen.

Carmen fué seducida y abandonada. Ella era una obrera, y un señorito el seductor. Al verse traicionada y con un hijo en el vientre, Carmen quiso hablar con aquel hombre. Supo que todas las noches acudía a un barrio extremo de Madrid, cerca ya de la Prosperidad, donde tenía un amante ricachón y viudo, con quien iba a casarse pronto. Le salió una noche al encuentro; él estuvo desdefioso y cruel.

—¡Pero si no es por mí! ¡Si no quiero nada para mí, mal hombre, sino para tu hijo! ¡Qué hacemos con tu hijo!...

—Cómételo—contestó el señorito, lleno de indiferencia.

Carmen se abalanzó contra él. Le insultaba a gritos.

El hombre sacó un revólver, para herirla o para amedrentarla, tal vez. Forcejearon. En la lucha, el cañón del arma apuntaba unas veces contra Carmen y otras contra el mismo que la empujaba. Sonó un disparo. Cayó el hombre aquel con un balazo en el vientre. Acudieron unos serenos. Antes de llegar a la Casa de Socorro murió, sin declarar, el herido. Fué en vano que Carmen no dijese sino la verdad. Los serenos la habian visto rondando por el descampado aquella noche, a la espera del señorito, y habían oído cómo le ofendía gritándole los agravios peores. Ni el juez ni el fiscal dudaron. Aquello era un asesinato con muchas agravantes.

nocturnidad, despoblado, premeditación... La viuda pagó de su bolsillo una acusación particular a nombre de la madre del muerto. Antuvo suelto y abultante el dinero para los señores jurados. Todo salió bien... Ya lo decía el fiscal eloquentemente, un fiscal castizo, con una mentalidad del siglo doce:

—Las hijas del pueblo, casi todas, como la procesada, se dejan seducir por señoritos con la mayor malicia y para explotarles. Si logran casarse, ya hicieron su agosto; y si no, les asesinan.

Hay que tener, señores jurados, la mayor energía para rechazar estos asaltos sexuales de las clases pobres a las clases acomodadas. Vuestra sensiblería sería incompatible con la recta y pura administración de justicia...

Y la administración de justicia recta y pura triunfó. Los señores jurados, embolsado ya el precio de su veredicto, dejaron bien sentado su prestigio de jueces inflexibles. El presidente del Tribunal—que no era, ni mucho menos, un psicólogo y sí un inquisidor por hábito fiscal y por temperamento—cayó, en el resumen de las pruebas, del lado de las acusaciones. Carmen, condenada a muerte, pensó que el único crimen que flotaba allí era aquel crimen impune que cometían con ella sus juzgadores.

Y ahora, mientras Carmen, en el patio de la cárcel, retorciase de espanto, de dolor y de desesperación, las otras reclusas insistían rencorosamente en sus irritados comentarios.

—Ellos, los verdaderos criminales, libres, respetados y tan a gusto. Y esta pobrecita, la víctima de todos ellos, a la horca...

Carmen se deshacía en sollozos. De vez en cuando sus manos se agarrotaban fieramente en el aire, como amenazando a espectros y a enemigos invisibles, y sólo adquirían una expresión de caricia y de dulzura cuando las posaba sobre su vientre, sobre aquel vientre monstruoso y deforme, que parecía saltar, con saltos estremecidos, a compás de aquellos sollozos hondos, convulsivos y dramáticos... Hay en la planta baja de la cárcel de mujeres una habitación llena de rejas y de cunitas blancas. Allí van a parar los niños que nacen de las hembras en prisión.

Una de estas cunitas blancas correspondió al hijo de la Carmen. Entraba a raudales el sol, en un claro y ardoroso mediodía de Junio, y al sol parecían de nacar las manos de la criaturita, que jugaban inconscientes en el aire...

—¡Qué será de ti, hijo mío, pobrecito mío, rey mío?... ¡No tienes más que mi cariño y mi amparo, y quieren dejarte sin tu madre, colgar de un palo a tu madre, nada más que por quererte tanto como te quiero!...

La Carmen sacudía entre los brazos al hijo, con una espantosa expresión de angustia, y continuaba, desesperada y clamorosa:

—¡Tu cariño me ha perdido! para siempre, y ahora quieren que te pierda para siempre también!...

¡Vida mía! ¡Sangre mía!... ¡Qué será de ti, pobrecito mío!...

La Carmen iba poco a poco levantando la voz y enronqueciéndola. Sus ojos miraban como los de una loca, y lloraba desesperadamente, y temblaba toda ella con violencia, apresado el niño en la cuna caliente y sobresaltada de los brazos.

A los gritos, acudió la madre superiora.

—¡Vamos, Carmen! ¡Quieres enloquecer! Deja tranquilo a tu hijo! ¿No comprendes que le perjudicas? Y ten fe. La Ley no se olvidará de ti.

—¡Es verdad! ¡La Ley! ¡No sé por qué me quejo de la Ley! Ya ve usted: la ley es tan buena, que no me garrotarán hasta que no tenga mi hijo cuarenta días por lo menos... Ya lo sé. Ya me lo han dicho, madre superiora.

—Hablo de una Ley de clemencia, de perdón, de indulto... Anda, vamos, hija mía. Ven conmigo al oratorio.

La madre superiora asió dulcemente a la Carmen por un brazo. La Carmen, que estaba acostumbrada a obedecer, dejó al hijo en su cunita y salió de aquella habitación del brazo de la monja, sin cesar de llorar, volviendo la angustiosa mirada hacia el hijo, clavándola desesperadamente en él, amarilla y temblorosa...

El hijo, rollizo y risueño, aje, no al diño que él hacía y al daño que le hacían a él, pareció más contento al verse libre de aquellas sacudidas violetas de los brazos de su madre, y al aire las rosadas manitas, inconsciente y alegre, parecía perseguir un áureo y tembloroso rayo de sol...

—Hablo de una Ley de clemencia, de perdón, de indulto... Anda, vamos, hija mía. Ven conmigo al oratorio.

La madre superiora asió dulcemente a la Carmen por un brazo. La Carmen, que estaba acostumbrada a obedecer, dejó al hijo en su cunita y salió de aquella habitación del brazo de la monja, sin cesar de llorar, volviendo la angustiosa mirada hacia el hijo, clavándola desesperadamente en él, amarilla y temblorosa...

El hijo, rollizo y risueño, aje, no al diño que él hacía y al daño que le hacían a él, pareció más contento al verse libre de aquellas sacudidas violetas de los brazos de su madre, y al aire las rosadas manitas, inconsciente y alegre, parecía perseguir un áureo y tembloroso rayo de sol...

—Hablo de una Ley de clemencia, de perdón, de indulto... Anda, vamos, hija mía. Ven conmigo al oratorio.

La madre superiora asió dulcemente a la Carmen por un brazo. La Carmen, que estaba acostumbrada a obedecer, dejó al hijo en su cunita y salió de aquella habitación del brazo de la monja, sin cesar de llorar, volviendo la angustiosa mirada hacia el hijo, clavándola desesperadamente en él, amarilla y temblorosa...

El hijo, rollizo y risueño, aje, no al diño que él hacía y al daño que le hacían a él, pareció más contento al verse libre de aquellas sacudidas violetas de los brazos de su madre, y al aire las rosadas manitas, inconsciente y alegre, parecía perseguir un áureo y tembloroso rayo de sol...

—Hablo de una Ley de clemencia, de perdón, de indulto... Anda, vamos, hija mía. Ven conmigo al oratorio.

La madre superiora asió dulcemente a la Carmen por un brazo. La Carmen, que estaba acostumbrada a obedecer, dejó al hijo en su cunita y salió de aquella habitación del brazo de la monja, sin cesar de llorar, volviendo la angustiosa mirada hacia el hijo, clavándola desesperadamente en él, amarilla y temblorosa...

El hijo, rollizo y risueño, aje, no al diño que él hacía y al daño que le hacían a él, pareció más contento al verse libre de aquellas sacudidas violetas de los brazos de su madre, y al aire las rosadas manitas, inconsciente y alegre, parecía perseguir un áureo y tembloroso rayo de sol...

—Hablo de una Ley de clemencia, de perdón, de indulto... Anda, vamos, hija mía. Ven conmigo al oratorio.

La madre superiora asió dulcemente a la Carmen por un brazo. La Carmen, que estaba acostumbrada a obedecer, dejó al hijo en su cunita y salió de aquella habitación del brazo de la monja, sin cesar de llorar, volviendo la angustiosa mirada hacia el hijo, clavándola desesperadamente en él, amarilla y temblorosa...

El hijo, rollizo y risueño, aje, no al diño que él hacía y al daño que le hacían a él, pareció más contento al verse libre de aquellas sacudidas violetas de los brazos de su madre, y al aire las rosadas manitas, inconsciente y alegre, parecía perseguir un áureo y tembloroso rayo de sol...

—Hablo de una Ley de clemencia, de perdón, de indulto... Anda, vamos, hija mía. Ven conmigo al oratorio.

La madre superiora asió dulcemente a la Carmen por un brazo. La Carmen, que estaba acostumbrada a obedecer, dejó al hijo en su cunita y salió de aquella habitación del brazo de la monja, sin cesar de llorar, volviendo la angustiosa mirada hacia el hijo, clavándola desesperadamente en él, amarilla y temblorosa...

El hijo, rollizo y risueño, aje, no al diño que él hacía y al daño que le hacían a él, pareció más contento al verse libre de aquellas sacudidas violetas de los brazos de su madre, y al aire las rosadas manitas, inconsciente y alegre, parecía perseguir un áureo y tembloroso rayo de sol...

—Hablo de una Ley de clemencia, de perdón, de indulto... Anda, vamos, hija mía. Ven conmigo al oratorio.

La madre superiora asió dulcemente a la Carmen por un brazo. La Carmen, que estaba acostumbrada a obedecer, dejó al hijo en su cunita y salió de aquella habitación del brazo de la monja, sin cesar de llorar, volviendo la angustiosa mirada hacia el hijo, clavándola desesperadamente en él, amarilla y temblorosa...

El hijo, rollizo y risueño, aje, no al diño que él hacía y al daño que le hacían a él, pareció más contento al verse libre de aquellas sacudidas violetas de los brazos de su madre, y al aire las rosadas manitas, inconsciente y alegre, parecía perseguir un áureo y tembloroso rayo de sol...

—Hablo de una Ley de clemencia, de perdón, de indulto... Anda, vamos, hija mía. Ven conmigo al oratorio.

La madre superiora asió dulcemente a la Carmen por un brazo. La Carmen, que estaba acostumbrada a obedecer, dejó al hijo en su cunita y salió de aquella habitación del brazo de la monja, sin cesar de llorar, volviendo la angustiosa mirada hacia el hijo, clavándola desesperadamente en él, amarilla y temblorosa...

Por la Unión Ibero-Americana

Estas palabras contienen una advertencia seria: el peligro no comienza en la anexión, como en Puerto Rico, ni en la intervención, como en Cuba, ni en la expedición militar, como en México, ni en el pupillage, como en Nicaragua, ni en la secesión territorial, como en Colombia, ni en la ocupación armada, como en Haití, ni en la compra, como en las Guayanas, El peligro, en su primera fase, comienza en la hipoteca progresiva de la independencia nacional mediante empréstitos destinados a renovarse y aumentarse sin cesar, en condiciones cada vez más deprimentes para la soberanía de los aceptantes. El apóstol cubano José Martí advirtió hace mucho tiempo lo que hoy repite con voz conmovida el eminente Enrique José Varona: guardémonos de que la cooperación de amigos poderosos pueda transformarse en un protectorado que sea un puente hacia la servidumbre.

No dijo Wilson, para conquistar nuestras simpatías, durante la guerra, que se respetaría el derecho de las pequeñas nacionalidades y que todos los pueblos serían libres de darse el gobierno que mejor les pareciera? ¿Dónde están sus principios? ¿Cómo los ha aplicado su propio país? ¿En Cuba interviniendo en su política? ¿En México desconociendo al gobierno que los mexicanos creen mejor? ¿En Santo Domingo sustituyendo al gobierno propio por comisionados militares, y ofreciendo retirarse de la isla a condición de imponer antes tratados indecorosos? ¿Y dónde irá a parar nuestra independencia nacional—la de todos—si cada nuevo empréstito contiene cláusulas que aumentan el control financiero y político del prestamista.

Y bien, señores: sea cual fuere la ideología que profesemos en materia política, sean cuales fueren nuestras concepciones sobre el régimen económico más conveniente para aumentar la justicia social en nuestros pueblos, sentimos vigoroso y pujante el amor a la libre nacionalidad cuando pensamos en el peligro de perderla, ante la amenaza de un imperialismo extranjero. Aun los idealistas más radicales saben exaltar los corazones y armar su brazo cuando ejércitos de extraños y bandas de mercenarios golpean a las puertas del hogar común, como con bella herocidad lo ha mostrado ayer el pueblo de Rusia contra las intervenciones armadas por los prestamistas franceses, como acaba de mostrarlo el pueblo de Turquía contra las intervenciones armadas por el capitalismo imperialista inglés, ¿por qué no decirlo? como estuvo dispuesto a mostrarlo el pueblo de México cuando la insensata ocupación de Veracruz.

Se trata, para los pueblos de la América Latina, de un caso de verdadera y simple defensa nacional, aunque a menudo lo ignoren o lo oculten muchos de sus gobernantes. El capitalismo norteamericano quiere captar las fuentes de nuestras riquezas y asegurarse su control, con derecho de intervención para proteger los capitales que radica y garantizar los intereses de los prestamistas. Es ilusorio que, entre tanto, nos dejen una independencia política, cada vez más nominal. Mientras el Estado extranjero tenga, expresa o subrepticionalmente, el derecho de intervención, la independencia política no es efectiva; mientras se niegue a reconocer todo gobierno que no se funde su política de privilegio y de absorción, atenta contra la soberanía nacional; mientras no demuestre con hechos que renuncia a servil política, no puede ser mirado como un país amigo.

III.—LA UNIÓN LATINO-AMERICANA

Digamos, aunque a muchos parecerá innecesario, que las palabras precedentes han sido largamente ponderadas, esperando una ocasión propicia para tomar forma y servir de fundamento a las que van a seguir. Son palabras comprometedoras, ciertamente, aunque no tengamos más valor que la autoridad moral del que las pronuncia, libre, felizmente, de la cautelosa tartamudez a que suele sujetarse el convencionalismo diplomático.

Creemos que nuestras nacionalidades están frente a un dilema de hierro. O entregarse sumisos y alabar la Unión Panamericana (América para los norteamericanos), o prepararse en común a defender su independencia, echando las bases de una Unión Latino Americana (América Latina para los latinoamericanos). Sabemos que esta segunda tarea es larga y difícil, pues ya existen muy grandes intereses creados a la sombra de poderosos sindicatos financieros. Desalentarse de antemano por la magnitud de la empresa, equivale a rendirse; ya está vencido el que se considera vencido. Confiar en que la distancia será una defensa natural, importa colocar el peligro en un plazo menos próximo y repetir el dicho: después de mí, el diluvio. Suponer que la importancia política implicará una inmunidad para ciertas naciones, significa olvidar que México tiene, por su población y riquezas naturales, un puesto preeminente en la América Latina, sin que ello aleje la ambición del capitalismo imperialista. ¿Quién podría asegurar que el trigo y la carne, el petróleo y el azúcar, el tabaco y el café, no resultan enemigos naturales de nuestra independencia futura, en tanta mayor proporción cuanto más nos ilusione su abundancia?

JOSE INGENIEROS
(Continuara)

Quiere Ud. quitarse los callos?
Compre hoy mismo el infalible



Nombre y marca registrados
DEPOSITO PERMANENTE EN
EL PIAVE
Frente al lado Norte del Mercado
Ap. 397 San José Telef. 815

SE VENDE
Vidrios Grandes
Para ventanas de Casas de Comercio
Arroz del país
A \$ 28 00 el quintal
Jabón Veteado, Americano
Cajas de 50 libras, a \$ 26-00 cada una
Tomás Fernández F.
Almacén
Teléfono 198 Apartado 614

SOCIEDAD COOPERATIVA CONSTRUCTORA
TESORERIA GENERAL

Se recuerda a los miembros de esta Cooperativa que el primer abono debe hacerse en esta Tesorería durante los días VIERNES, SABADO y LUNES entrantes.

Se previene a los interesados que agentes enemigos de nuestra Sociedad, enviaron peones a obtener varias tarjetas de identificación que hoy ofrecen a precios usurarios. Quien obtenga estas tarjetas en esa forma, pierde su dinero, pues esta Tesorería desconoce a quien no haya sido inscrito directamente como miembro de la Cooperativa; y aquel que teniendo dos o más tarjetas venda una sola, será desconocido por la Directiva, y ésta se reserva el derecho de hacer las reposiciones con personas honorables. Todo socio que no cotice puntualmente se eliminará de nuestras listas, llegando a ocupar sus puestos los ASPIRANTES, cuya lista se ha iniciado con muy buen éxito.

ANDRES BOZA CANO
Tesorero General

Empresa de Camiones
J. P. ARANGO & Co.
Itinerario

Ruta San José-Aserri Servicio de Pasajeros SALE DE SAN JOSE A las 9 a. m. > la 1 p. m. > las 5.30 p. m.	Ruta San José-Santo Domingo Servicio de Pasajeros SALE DE SANTO DOMINGO A las 7 a. m. > la 1 p. m.
SALE DE DESAMPARADOS A las 9.30 a. m. > 1.30 p. m. > 6 p. m.	SALE DE SAN JOSE A las 11 a. m. > 5 p. m.
SALE DE ASERRI A las 7 a. m. > 10 a. m. > 3 p. m.	ESTACION EN SAN JOSE: Oficina de J. P. Arango y Co. contiguo a La Alhambra. Enero 17 de 1923.

Leyenda del Perro de San Bernardo

Era en la soledad de los campos, una noche de invierno. Nevaba. Sobre lo alto de una loma, toda blanca y desnuda, se aparecía una forma blanca también, como el caminante cubierto de nieve. En derredor de esa forma flotaba una claridad que venía no de la luz de una linterna, sino del nimbo de una frente.

El caminante era Jesús. Allá donde se eriza el suelo de ásperas rocas, un bulto negro se agita. Jesús marcha hacia él; él viene como receloso a su encuentro. A medida que el resplandor divino lo alumbraba, se define la figura de un lobo, en cuyo cuerpo escualido y en cuyos ojos de siniestro brillo está impresa el ansia del hambre. Avanzan; párase el lobo al borde de una roca, ya a pocos palmos del Señor, que también se detiene y le mira. La actitud dulce, indefensa, reanima el ímpetu del lobo. Tiende éste el descarnado hocico y aviva el fuego de sus ojos famélicos: ya arranca el cuerpo de sobre la roca... ya

se avalanza a la presa... ya es suya... cuando El, con una sonrisa que filtra a través de su ineluctable suavidad de palabras. —Soy yo— le dice.

Y el lobo que lo oye en el rapidísimo espacio de atravesar el aire para caer sobre él en el mismo rapidísimo espacio muda maravillosamente de apariencia; se transfigura, se deshace, se precipita en lluvia de fragantes flores. A los pies de Jesús, entre la nieve las flores forman como una nube mística sobre la que el divino cuerpo flotara.

El Señor mirando las flores que a sus plantas había, hizo sonar los dedos como quien llama a un animal doméstico. Entonces de bajo del manto de flores se levantó, cual si despertara, un perro grande, fuerte y de mirada noble y dulce, de la casta de aquellos que en las sendas del Monte San Bernardo van en socorro del viajero perdido.

JOSÉ ENRIQUE RODO

SOCIEDAD COOPERATIVA CONSTRUCTORA LIST DE SOCIOS

- 1 Julián Robles Barbosa
- 2 Roberto Vargas Castro
- 3 José Pérez Portilla
- 4 José Estrada
- 5 José Vargas Aguirre
- 6 Moisés Rojas Vailandares
- 7 Arturo Mora Aguirre
- 8 Manuel Castro Villalta
- 9 Antonia Rocha Barrios
- 10 Aquiles Monje Chavarria
- 11 María Campos Astúa
- 12 Vicente Vargas Campos
- 13 Mucuel Calvo Porras
- 14 Josefina Soto de Contreras
- 15 Aquiles Rodríguez Solórzano
- 16 Manuel Flores Matamoros
- 17 Delina Salas Varela
- 18 Próspero Varela Gamboa
- 19 Gerardo Varela Gamboa
- 20 Gerardo Mata Gamboa
- 21 Ramón Mata S.
- 22 Dionisio Rojas Valverde
- 23 Jesús Ramírez u. a.
- 24 José Zeledón de Porras
- 25 Augusto Meléndez Morales
- 26 Miguel González Rojas
- 27 María Alvarez Salazar
- 28 Margarita Guevara
- 29 Ro a García Arqueadas.
- 30 Adelaida Gamboa Bermúdez
- 31 Leopoldina Bermúdez
- 32 José Pérez Muñoz
- 33 Ana Fresses de Mata
- 34 María Brenes de Mata
- 35 Teresa Lizano Carmona
- 36 Tobías Calderón González
- 37 Rafaela Quesada S. de Monge
- 38 Juan Bejarano García
- 39 Manuel Marcilio Barrantes
- 40 Virgilio Jiménez Sabarilo
- 41 José Joaquín Carrasquilla
- 42 Luis Alvarado Cawero
- 43 Fabio Esquivel Panigra
- 44 Dabogerto Chinchilla M.
- 45 Luis Esquivel
- 46 Rogelio Naranjo
- 47 Eralio Hermóteb B.
- 48 Emilia Herrera Jiménez
- 49 Enrique Rodríguez Gutiérrez
- 50 Angélica Clacbar
- 51 Zoila Ramírez de Jara
- 52 José Luis Jara
- 53 Juana González Vargas
- 54 José M. Sánchez Araya
- 55 Rogelio Portueguez
- 56 Luis María Aguilar
- 57 Francisco Cordero Miranda
- 58 José de Bienes Calvo
- 59 Mauro Meléndez Loria
- 60 José Araya
- 61 Antonio Cervilla G.
- 62 Neftalía González
- 63 Aquilino Arce Salazar
- 64 R. Asdrubal Arce Valenciano
- 65 Rafael Ramírez B.
- 66 Augusto Astorga Ullao
- 67 José Manuel Matín
- 68 Rafael Rojas Rodríguez
- 69 Ezequiel Rodríguez Arguedas
- 70 Zoila Barboza de Zúñiga
- 71 Delina Zúñiga Barboza
- 72 Pedro León Araya
- 73 Miquelina Araya Segura
- 74 Humberto Grosi Cerdas
- 75 Francisco Ramírez Cervantes
- 76 Jesús Hernández
- 77 Luis Duarte Moya
- 78 Zoila Duarte Moya
- 79 Francisco Peñaranda Arburola
- 80 Francisco Peñaranda Meneses
- 81 Melitilde Torres de Hernández
- 82 Ana María Jiménez de Mora
- 83 Rosendo Hernández Torres
- 84 Modesto Villalobos u. a.
- 85 Leonidas Cedeño u. a.
- 86 Rafaela Torres de Martínez
- 87 Alejandro Martínez Amaya
- 88 Alejandro Martínez Torres
- 89 Toribio Marchena Jiménez
- 90 Miguel Muñoz de Casas
- 91 Francisco Cubero u. a.
- 92 Miguel Vargas Solís
- 93 Margarita Lizano de Vargas
- 94 José María Hidalgo
- 95 Rafael Abarca
- 96 Ismael Jiménez Castro
- 97 Adelaida Chaverri v. de Gómez
- 98 Rafael Zúñiga Macías
- 99 Adelina Artavia de Zúñiga
- 100 Augusto Montero Díaz
- 101 Danie Zúñiga Macías
- 102 Francisco Medigal Arias
- 103 Eusebio Ceciliano Mora
- 104 Francisco Salazar Arauz
- 105 Víctor Negre
- 106 Ana María Hidalgo Chaves
- 107 José Hidalgo Chaves
- 108 Baltasar Hidalgo Chaves
- 109 Víctor Manuel Quesada
- 110 Am. deo Leutón Espinosa
- 111 Abel Ramírez A.
- 112 Rosa Arias
- 113 María Luisa Calvo Rodríguez
- 114 Juan Monge Morales
- 115 Baudilio Gutiérrez R.
- 116 Alberto Andrade Granda
- 117 Ramón Salazar González
- 118 Jesús Salazar González
- 119 Jeremías Mora Peraza
- 120 María Abarca León
- 121 Alfredo Arrieta Altaro
- 122 Víctor Guillén García
- 123 Carlos Ramírez Hernández
- 124 Abel Sánchez Venegas
- 125 Ester Madrigal Sandí
- 126 Ramón González Mata
- 127 Catalina Abarca de Cordero
- 128 Vicente Morales P.
- 129 Antonio Valerín Altamirano
- 130 Antonio Valerín Pacheco
- 131 Esmeralda Pacheco
- 132 José Loria Pacheco
- 133 Emilián Rodríguez Altamirano
- 134 Josefina Pacheco
- 135 Georgina Mora de Castro
- 136 Juan Ita. Rivas Chaves
- 137 José Alfaro u. ap.
- 138 José Primitivo Zapata
- 139 Arturo Pérez u. ap.
- 140 José Antonio Floris
- 141 Emilia Retana v. de Méndez
- 142 Aristides Arrieta
- 143 Daniel Arrieta d. ap.
- 144 Ramón Díaz Segura
- 145 José Segura Díaz
- 146 Ramón Casante Batalla
- 147 Ascold. B. de Rosas
- 148 Darío B. Troci Marín
- 149 Recaredo Espinosa Bustamante
- 150 José Trinidad Zúñiga Ramírez
- 151 José Madrigal Mora
- 152 Joaquín Reyes Boza
- 153 José Antonio Rodríguez u. a.
- 154 Gonzalo Cordero Abarca
- 155 Odilia Cordero Abarca
- 156 Jaime Solís Carmona
- 157 Juan Kuhlmann
- 158 Carlos Solís Blanco
- 159 Evandilio Solís Carmona
- 160 Enrique Palma u. a.
- 161 Napo cón Madrigal
- 162 Roberto Cordero Araya
- 163 Rafaela Hidalgo Varela
- 164 Angela Duran Elizondo
- 165 Emilia Duran Elizondo
- 166 Marta Camacho
- 167 Ester Camacho
- 168 Adelina Morales González
- 169 Manuel Morales González
- 170 Anita Badilla Z.
- 171 Angela Astorga B.
- 172 Bernardo Jimenez Soto
- 173 Luis Cerdas
- 174 Agustín Salazar
- 175 Alfredo Muñoz B.
- 176 Ana Zeledón de Muñoz
- 177 Alfredo Muñoz Zeledón
- 178 Esperanza Chavez Rojas
- 179 Clementino Chavez Saenz
- 180 José Valladares Alpiar
- 181 Víctor Díaz Barquero
- 182 Rafael Artavia Zúñiga
- 183 María Urbina A.
- 184 Manuel Lopez Fonseca
- 185 Octavio Montero
- 186 Lesmes Saurez
- 187 Ricardo Falcó M.
- 188 Ce. Ina Madrigal
- 189 Delina Salas Fernandez
- 190 Modesto Jarquin Lira
- 191 Gabriel Oviedo Mora
- 192 Gregorio Castro F.
- 193 Ivangelina Gómez de Castro
- 194 Miguel Castro Dobles
- 195 Moisés Sevilla G. nález
- 196 Ramón Rojas Vargas
- 197 Mercedes Salas León
- 198 José Rojas Lopez
- 199 Cristina Urrutia
- 200 Ruben Urrutia
- 201 José Antonio Cambronero
- 202 Jesús L. Rojas Alfaro
- 203 José López Valverde
- 204 Mateo Chaves Rojas
- 205 Manuel Durán Otárola
- 206 Juana Rojas Quirós
- 207 Rafael Gvoro Quesada
- 208 An. Aniceto Blanco Mondragón
- 209 Geremías López Jimenez
- 210 Eusebio Alpiar A. varez
- 211 Leopoldo Espinosa
- 212 Rafael Marín Quirós
- 213 Práxedes Loria v. de Bonilla
- 214 Felicitas Carvajal Chaverri
- 215 Graciela Zamora
- 216 Lorenzo Carvajal Benavides
- 217 Elias Méndez G.
- 218 Susana Estr. da G.
- 219 Alejandro Barrantes
- 220 Abel Tapia
- 221 Buenaventura Pastor Aguilar
- 222 Gerardo López Alfaro
- 223 Manuel Segura Castro
- 224 Luis Salazar Aguilar
- 225 José Solano
- 226 Margarita C. de Dengo
- 227 José María R. García
- 228 Víctor Manuel Alvarado G.
- 229 Donatila de Esquivel
- 230 Santiago E. Chamberlain de la Paz
- 231 Juan Rafael Bonilla u. a.
- 232 María Modesto Bonilla
- 233 Elias Vargas Rodríguez
- 234 José Antonio Salas Molina
- 235 Dolores Berrúez Bermúdez
- 236 Ofelia Castro Núñ z
- 237 Enrique Quirós Vargas
- 238 Ramón Chaves Alfaro
- 239 Carlos Segura Castro
- 240 Judith Acuña de Pezera
- 241 Angelina Chaverri v. de Sanromá
- 242 Armando Soto Sánchez
- 243 María Araujo de Quesada
- 244 María Castro Jiménez
- 245 Mari- N. r. jo Chacón
- 246 Leocadia Cortín v. de Marchena
- 247 Juan Rafael Herradura
- 248 Juan Antonio Herradura
- 249 Carlos Ramírez V.
- 250 Manuel Alvarado Mora
- 251 Manuela Puig de Falcó
- 252 Ricardo Falcó P.
- 253 Federico Falcó P.
- 254 Fermín Bernadas
- 255 Anita García de Bernadas
- 256 Jesús v. de Castro
- 257 José Falcó P.
- 258 Rubén Falcó P.
- 259 Arturo Marchena
- 260 Patricio Ortiz
- 261 Santiago López
- 262 Fernando López
- 263 Justo Arley u. a.
- 264 Juan Valverde Mora
- 265 Ceina Sánchez Castro
- 266 Rogelio Julio Bonilla u. a.
- 267 Isidro Solís Vargas
- 268 Enrique Estrada Cascante
- 269 Juan J. Moscoa Sánchez
- 270 Ciodomira Barquero Zúñiga
- 271 Ramona Marín de Barquero
- 272 Rafael Aguilar Montero
- 273 Rafael González Orozco
- 274 Napoléon Soto Gutiérrez
- 275 Antonia Moreno Alvarez
- 276 Amado Zúñiga
- 277 Francisco Ramírez Barrantes
- 278 Selim Bonilla
- 279 Mercedes González
- 280 Lucas Quirós ampós
- 281 Jaime Salas Chover
- 282 Ercilio Camacho Soto
- 283 Humberto Mecno Aguilar
- 284 Teodorico Monestel Chavez
- 285 Guillermo C. de Monestel
- 286 Virginia de García
- 287 Carmelina Badilla Monge
- 288 Bernabé Arredondo
- 289 Carlos F. Rojas S.
- 290 Alfredo Solís Valverde
- 291 Julia Bonilla
- 292 Abel Oreamuno Brenes
- 293 Agapito Ortiz Viquez
- 294 Benjamín Mora Meneses
- 295 Carmen Durán Otárola
- 296 Emilia Rocha Quesada
- 297 Antonio Vargas Torres
- 298 Francisco Solís Arias
- 299 Juan R. Retana Umaña
- 300 María Jiménez

De Alajuelita

Enero, 21-1923.

Con pena debo consignar que nuestro Jefe Político don José Alfredo Portueguez, se encuentra postrado en cama a consecuencia de una enfermedad seria por la cual el médico le ha aconsejado esa quietud. Todavía en esta fecha, este corresponsal pasó a visitarlo, notando en él alguna enfermedad de cuidado.

un joven que montaba uno de los caballitos y otra niña que le ocurrió igual cosa. Al primero se le fracturó una pierna y la segunda recibió golpes en las mejillas. En esto no hubo culpabilidad.

Todos los visitantes se mostraron muy satisfechos por las atenciones de la autoridad.

La fiesta de Santo Cristo de Esquipulas verificada hoy, estuvo bastante concurridísima, se puede decir que más de la del quince y a pesar de todo, el orden reinó completo, todo esto por el aprecio y simpatías de que goza el señor Portueguez Jefe Político.

El señor Jefe Político, ayudado por su entusiasta Municipalidad, piensan por el progreso de esta simpática localidad, entre ello, arreglo de caminos, puentes, etc., etc.

Dicho empleado, a pesar de su dolencia, desde su lecho daba disposiciones que por su aprecio se acataban.

Con motivo de la inmensa reunión de los pueblos aquí, hubo varios niños extraviados de sus padres, pero mediante la actitud de las autoridades y órdenes del Jefe Político, daban con los papás de estos pobres niños.

Digno de encomio para un pueblo sensato es consignar estas mal coordinadas frases pero sí sinceras.

Tanto el pueblo como este corresponsal, felicitan a la autoridad y al pueblo por su alta cultura. Le desea que el Jefe Político mejore pronto.

No hubo nada que lamentar por crímenes.

Accidentes, sólo la caída de

CORRESPONSAL VIAJERO

United Fruit Company

SERVICIO DE VAPORES

Principiando con el vapor PASTORES que llegará a puerto Limón el domingo 21 de los corrientes, los vapores ULUA, TOLUA, CALAMARES, PASTORES harán el servicio entre Nueva York y Limón zarpando los días lunes en la tarde directamente para Nueva York vía Habana, Cuba.

Los vapores CAMITO, BAYANO y CORONADO harán el servicio quincenal de Limón a Bristol, vía Cristobal y Kingston. Los vapores SAN GIL, SAN BENITO, SAN BRUNO y SAN BLAS, harán el servicio regular entre Puerto Limón y Boston. Estos vapores, en combinación con los de la Elders y Fyffes Ltd., harán el servicio semanal de Limón a Cristobal, zarpando los viernes en la tarde.

Todos estos vapores harán el servicio de pasajeros y carga. Para más pormenores dirigirse a las oficinas de la Compañía en Limón y San José o a los sub-Agentes Sasso & Pirie Sucs., en San José.

G. P. CHITTENDEN
ADMINISTRADOR

San José, Enero 16 de 1923.

ENCARGUE SUS TRABAJOS DE TIPOGRAFIA EN LA IMPRENTA

Salco & Borrásé

Y QUEDARÁ PLENAMENTE SATISFECHO

Frente al lado Norte del Mercado
(PASAJE CALDERON)

APARTADO 638 - SAN JOSE - TELEFONO 884

DR. CONSTANTINO HERDOCIA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS
MEDICOY CIRUJANO

Enfermedades de los Ojos, Oídos, Nariz y Garganta

Horaria oficina de 10 a 11. y de 2 a 3, contiguo al Teatro Variedades

reana. Teléfono Númeo 143 - San José, Costa Rica

GRAN HOTEL METROPOLI

50 varas al Sur del Banco de Costa Rica

Cuartos con todo el confort

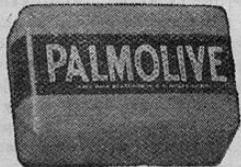
Excelente mesa — Especialidad: jueves y domingo
TELEFONO N° 861 APARTADO N° 1163

VERANEANTES!!

Batas de baño

Elegantes y baratas

En "El Gallo de Oro"



Un jabón de pureza
garantizada en
precio bajo

Azul Monitor

Es siempre uniforme en calidad
y su precio lo pone dentro
del alcance de todos

La Colonial

de Miguel García y Hno.
está instalada provisionalmente
en el local que ocupaban los Sres.
Ant. Aien y Cía.
50 varas al Norte del Mercado

Carnicería EL CAPRICO de AUGUSTO COLOMBARI

Como lo indica su nombre, tiene su capricho, en el ganado que consume, examinado, gordo y escogido, en mantener un surtido completo de carnes famosas.
Boast Beef, Res, cerdo, ternero y carnero los sábados.
Por demás está decir, que esta carnicería está montada al estilo europeo, NO ADMITE MOSCAS.

ORDENE POR TELEFONO 321